



OBJETIVO DE LOS CONQUISTADORES



Antonio de Mendoza

Los dos grupos, colonos y funcionarios, se distinguieron por la ansiedad y el deseo extremo que poseían para volver enriquecidos a España lo más pronto posible, lo cual tenía que provocar con frecuencia enfrentamientos entre individuos de uno y otro bando: unos cometían todo tipo de abusos sobre los nativos a fin de que rindieran más, otros expoliaban a los colonos y mermaban los dineros destinados al Rey; unos esgrimían en su favor la confianza y la representación real, otros el haber sido ellos o sus padres quienes habían ganado tales tierras para el Rey, arriesgando sus vidas e invirtiendo sus bienes.

Los hombres encargados de la conquista debieron tolerar pero no la del trabajo manual, que se les antojaba denigrante. Como estos hombres provenían de una sociedad feudal y no pudieron volver con riquezas a España, empezaron a ver una oportunidad más que atractiva el hecho de asumir el papel de señores en los territorios que ellos habían conquistado.

En efecto la mayoría de las encomiendas neogallegas fueron concedidas por Nuño de Guzmán a sus seguidores, a más de otras que fueron dispuestas por Antonio de Mendoza en manos de aquellos acompañantes suyos que buscaron radicar en las tierras "pacificadas" y habían hecho méritos suficientes durante la campaña.